EL MAGALLANES

Sección dedicada en homenaje a los Mártires de la Federación Obrera de Magallanes y a la Central Unica de Trabajadores de Magallanes.

EL MAGALLANES — El diario de mayor circulación en la Provincia. Punta Arenas, 27 de Julio de 1968

LA FEDERACION OBRERA DE MAGALLANES

Han transcurrido 48 años de aquella fecha trágica pero a la vez gloriosa para el proletariado magallánico como es el incendio y masacre de la Federación Obrera de Magallanes, grabada para siempre en este suelo heredero y depositario de las grandes epopeyas escritas con la sangre de quienes se empeñaron en la sublime tarea de redimir de la miseria y la explotación despiadada a sus hermanos de clase.

Al recordar la fecha del incendio de la Federación Obrera de Magallanes, tenemos que remitirnos a los orígenes mismos del movimiento obrero de la provincia, ya que él, es pródigo en acontecimientos notables en los que ha quedado de manifiesto el valor, la inquietud, sacrificio y alto sentido solidario de los dirigentes y dirigidos de la época.

Las actuales organizaciones sindicales y gremiales del país, no se han constituido espontáneamente, ni han aparecido como algo ajeno a su propia evolución, son la resultante de una prolongada y dura trayectoria de intentos organizativos, de sentidas aspiraciones de justicia y de luchas sociales dolorosas de las masas trabajadoras. En estas jornadas apasionantes, innumerables héroes desconocidos dedicaron lo mejor de sus existencias humildes a consolidar la organización de los trabajadores chilenos y millares de mártires ignorados abonaron con su sangre proletaria el difícil y largo camino recorrido.

Al siglo 20 se le puede denominar como el siglo del sindicalismo, por la importancia que juega el movimiento obrero en el desarrollo económico-social chileno. Con el advenimiento de este siglo, las diversas organizaciones de trabajadores, llamadas sociedades de resistencia o mancomunales, se unen en 1909 para formar la Federación Obrera de Chile, cuya motivación nació a raíz de un descuento que el Gobierno hiciera a los trabajadores de los ferrocarriles del Estado. Esta naciente organización llamó a su primer Congreso en 1911, de donde se le da estructura a la Gran Federación Obrera de Chile, que se transformó en el principal baluarte de los obreros del país.

Ese mismo año, el 11 de junio se funda la Federación Obrera de Magallanes, que tuvo su cimiento en la Sociedad de Carneadores "Unión y Progreso" fundada tres meses antes por una veintena de carneadores pertenecientes a la firma Hoeneisen. El día 11 de junio de 1911 se reúnen en el local de la Sociedad de Socorros Mutuos "Cosmopolita" alrededor de 150 obreros entre Carneadores, Esquiladores y Trabajadores en general, para debatir si se formaban tres sociedades de resistencia o una sola que agrupase a los obreros de distintas actividades. Primó el acuerdo que fuese una sola y se le denominase Federación Obrera de Magallanes. Aun que nació con características propias tuvo vinculaciones con la Federación Obrera de Chile. En su primer manifiesto decía:

"Compañeros:

Animados de la idea de formar una asociación compuesta de todos los trabajadores, no hemos titubeado en dar los primeros pasos para llevarla a feliz término; un grupo de Carneadores fue el primero que se constituyó; fue el primero en arrojar la cimiente que, caida en surco fecundado por ideas sensatas y miras altruistas de muchos de nuestros compañeros, no tardó en levantarse vigoroso y lozano el árbol de la sociabilidad a cuya sombra esperamos descansar de las rudas tareas del trabajo.

"El hombre, compañeros, ha nacido para la vida colectiva y no para vivir aislado y llevar una existencia estéril e infecunda, que agota las energías físicas en las luchas del trabajo y estagna el desenvolvimiento de la inteligencia, ese don precioso que al nacer nos lega la madre naturaleza.

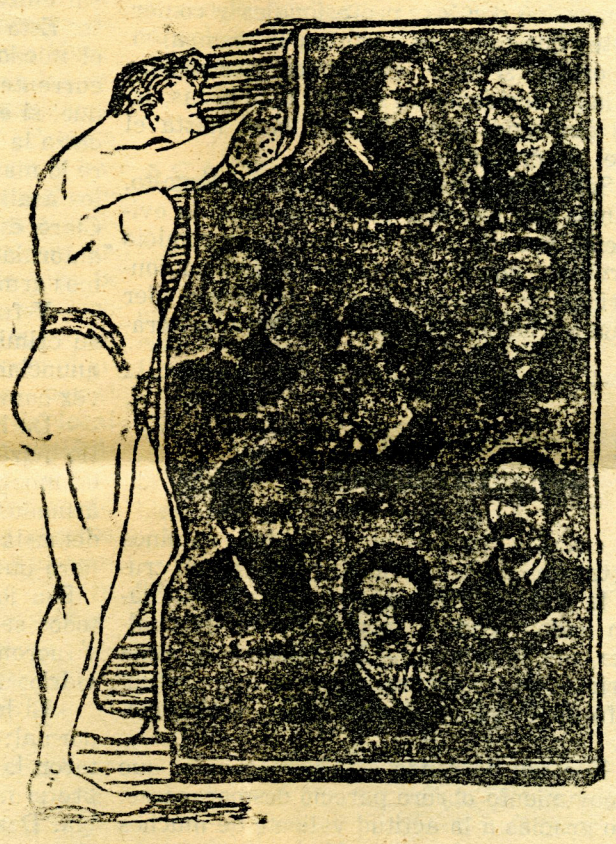
"Si los desheredados de la fortuna, acatando las leyes inmutables del destino, habemos nacido para militar en las filas del trabajo, no seamos el recluta que aislado y solo le brinda un triunfo fácil al enemigo, sino el soldado valiente y aguerrido y que retempla y centuplica sus esfuerzos con el apoyo de sus compañeros.

"La asociación de la clase trabajadora se impone, desde los grandes centros de producción donde crepitan las máquinas entre nubes de vapor y de humo, hasta el humilde rincón de la apartada aldea donde el campesino labra la tierra entre la calma apacible de los campos. He ahí, parte de vigoroso llamado de los federados, en el que se encierra el hondo contenido humano y societario sustentado por los hombres que dieron vida a una de la más gloriosa de las organizaciones con que haya contado el proletariado chileno y particularmente los trabajadores magallánicos".

Entre las principales iniciativas de los federados se destaca la impresión del periódico "EL TRABAJO", la organización de una Cooperativa Obrera de Consumos, la organización de un Teatro, etc., etc. En el orden reivindicativo figuran el logro de varios convenios de trabajo entre los federados de distintos oficios con sus respectivos patrones.

Cuando ya se había consolidado y estaba entregando su fertilidad, vino la sangrienta y terrible represión del gobierno de Juan Luis Sanfuentes. Año 20, año de penurias sin límites para los trabajadores organizados. Y como esta represión siniestra se desencadenó a través de todo el territorio nacional, Magallanes no podía estar ajeno y fue como el 27 de julio de aquel año, la ciudad fué despertada por un nutrido fuego de fusilería que disparaban las fuerzas del Batallón Magallanes al mando de su Comandante José María Barceló Lira, el teniente de Artillería de apellido Guerraty y el teniente de Infantería de apellido Valencia, las fuerzas de Carabineros al mando del Prefecto Aníbal Parada Pacheco, más los integrantes de la policía civil a las órdenes de su jefe Carlos Torres Droguett y a los cuales se agregaron los guardias blancas. Los antecedentes demuestran que en esta barbarie murieron los federados Juan Henríquez, Antonio Rodríguez, Maurilio Moreno, Sabino Villegas, Vicente Peña, Fortunato Guirú, Ismael Alonso, amen de tres cadáveres que por encontrarse calcinados no fueron identificados y cuyos nombres aún se ignoran. Heridos graves José Sobral, Armando Ubeda, Francisco Triviño, Aurelio Mirrelle, Francisco López, Abraham Bahamóndez, Pedro Pacheco, Pedro J. Latorre, Rosendo Alvarez, Militón Ojeda, Emilio Limacher y seis compañeros más. Muchos federados fue-

(A la vuelta)



ASALTO A LA FEDERACION OBRERA DE MAGALLANES

Los increibles y criminales desbordes perpetrados contra los trabajadores reunidos en el local de la FOCH, recobraron dramática vivencia, en la voz del testigo presencial Custodio Vilches.

Su voz quebrada por la emoción, endurecida por el recuerdo, relató los pasos más escalofriantes de los luctuosos hechos.

La culminación de una persecución encarnizada se tiñó de sangre obrera. Fue la huella de los mártires de Magallanes, luchando contra el odio desatado

Hoy se recuerda un aniversario más del glorioso pasado de la gesta obrera. De la revista "Claridad" entregamos el relato de un hombre que vivió las sombrías horas del crimen perpetrado alevosamente y condenado por la historia.

★ Revelaciones de un testigo ocular
★ El sensacional relato del obrero Custodio Vilches.

Empieza nuestro informante:

—Tres días antes de llevarse a cabo el asalto a la Federación Obrera, por los tenebrosos, como el pueblo llama ahora a las autoridades, nosotros ya teníamos conocimiento del crimen que se quería perpetrar. Nos habían informado que en el Club Magallanes, en una reunión en que tomaron parte, entre otros, el Gobernador Bulnes, el Comandante Barceló, el Teniente Cristi, el abogado Sanhueza, el Prefecto Parada, el abogado Urrutia Semir, y alguno que se nos escapa, acordaron destruir la Federación Obrera para darles una lección a esos rotos que se permitían opinar que el peligro de guerra era una farsa inícua con el objeto de especular en la política primero y en el movimiento bursátil después.

Nosotros habíamos dicho eso en nuestro vocero, agregando que era criminal jugar con el estómago del pueblo en el preciso momento en que la situación del país tendía a mejorarse, después de una crisis tan prolongada como la que tuvimos que soportar.

Sin embargo, en principio, nosotros no los creimos capaces de un atropello. Y no lo creimos, nó por los profesionales y comerciantes que tomaron parte en la trampa, si no porque, si bien estábamos convencidos que las autoridades no son del todo justas, jamás pensamos que descendieran hasta el papel de criminales.

Solo el domingo, un día antes del asalto, tuvimos que cambiar de opinión ante la evidencia: Ese día ellos efectuaron un comicio patriótico; nos habían invitado pero no concurrimos por razones fáciles de comprender y que ya hemos expuesto en forma reiterada, no existe razón para imponernos la obligación de hacer alarde de patriotismo a un gobierno que nos ha negado el derecho de ser chilenos. Así pues, el comicio se efectuó con los señores nombrados, algunos empleados de la Aduana y unos pocos militares que el Comandante Barceló hizo vestir de civil para las circunstancias: en total unas treinta o cuarenta personas.

Una vez reunido en la plaza —sin duda debieron asombrarse de su escaso número— después de algunos discursos belicosos, no teniendo con quienes demostrar su ardor bélico, acordaron ir a asaltar la Federación Obrera y escoltados por la policía pasaron dos veces por frente al local insultando soezmente a los que allí estaban. Aquí debo hacer presente que si no se llevó a cabo el asalto ese día se debe a la cordura de los obreros que cerraron debidamente todas las puertas del Teatro, totalmente lleno a esa hora de mujeres y niños, que los flamantes patriotas hubieran masacrado en holocausto a la patria sin ninguna conmiseración!...

Como no les fuera posible culminar en sus intentos asesinos ya que los obreros no contestaron a la provocación, hubieron de retirarse; pero no lo hicieron antes sin amenazar que por la noche volverían.

Por la noche, nosotros inquirimos para tomar alguna precaución o poder salvar algo de los objetos de valor que poseía la organización, en el caso que fuésemos asaltados. Y en el Club Magallanes supimos que los más cuerdos consideraban aventurado efectuar el asalto; los tenientes Guerrati, Robinson y Cristi quisieron imponerse, pero sin embargo el acuerdo final fue, abstenerse. Esta actitud no cabe duda que la motivó el miedo, porque esa misma tarde un concurrente del Club le insinuó a Víctor Arauco que, si **estimaba su pellejo,** no fuese esa noche a la Federación Obrera. Y este compañero le manifestó que sí, a su vez, lo estimaban los asaltantes, tampoco se acercaran a ella. Claro está que esta noticia cundió entre las autoridades y supusieron que nosotros teníamos armas o dinamita para defendernos.

Y fué tal vez por eso que no efectuaron su criminal proyecto ese día como lo tenían anunciado y lo hicieron al día siguiente una vez convencidos que estábamos indefensos.

De haber sostenido una actitud de desafío quizás no se producen los hechos, porque es innegable que si nos siguen suponiendo armados no nos atacan: han demostrado ser demasiado criminales y demasiado cobardes para que lo hubieran hecho.

Esa jornada terminó pues con una orgía, todos se desparramaron por los prostíbulos, y fueron estos los que esa noche pagaron los vidrios rotos.

El lunes todo parecía volver a su curso normal; durante el día los compañeros visitaron la Federación para obtener noticia sobre si nos asaltarían o nó, pero nada se sabía. Después del acuerdo de la noche anterior nosotros nos creíamos fuera de peligro.

Así por la noche de ese día, no se consideró necesario vigilar y sólo algunos compañeros que dormían en el local se encontraban en él a la hora del asalto.

El asalto empezó a las dos de la madrugada; para llevarlo a cabo se desplegó la misma actividad que si se tratara de una batalla. El frente, por la calle Errázuriz, lo ocupó un escuadrón de carabineros y oficiales del Ejército; los costados y el fondo, los particulares y algunos militares de paisano; el estado mayor, compuesto por el Gobernador Bulnes y el Prefecto Parada, se situó en la esquina de Talca y Errázuriz, teniendo como ayudante al jefe de Investigaciones Carlos Torres. Director de las operaciones por el fondo del edificio era el sub-jefe de pesquisas Canales.

Durante una hora hicieron fuego antes de entrar, y cuando creyeron haber muerto a los obreros que estaban adentro del local, hicieron irrupción simultáneamente por todos los costados. Las puertas del frente del edificio fueron hechas pedazos con combos mandados a hacer ex-profeso a la Maestranza de la Armada.

Los compañeros que encontraban vivos eran tendidos a culatazos por los asaltantes. A uno de ellos, que yacía desmayado, un teniente del ejército le disparó dos balazos, uno le rompió una muñeca, el otro le arrancó parte del cuero cabelludo a la altura de la sien.

El primero en entrar fué el teniente Cristi deshonra del Ejército de Chile, apoderado general de una prostituta, a su cabeza recorrieron los gendarmes todas las dependencias, y por su orden a culatazos y golpes de sable fueron sacados los que no pudieron escapar. En el medio del salón, atado a una columna, traspasando todo límite de perversidad fue dejado un obrero.

Para reconocerse en medio de la obscuridad tenían una consigna: **patria.**

Pronto no la necesitaron, porque las llamas alumbraron sus rostros asesinos. Para efectuar el incendio, que también fue simultáneo por los cuatro costados, se sirvieron de los calentadores a parafina que se usaban en los departamentos de la secretaría.

Desde lo alto del cerro y los balcones de las casas vecinas, al rojo resplandor de las llamas, fulguraban los botones de las casacas de los gendarmes que rociaban las tablas para apresurar el incendio. Mientras se hacía esto, todavía resonaban los golpes destruyendo las máquinas de la Imprenta de "El Trabajo".

Afuera, el estado mayor, seguía dirigiendo las operaciones. Estas convergían ahora a impedir la extinción del fuego.

El cuartelero que primero intentó dar la alarma fue el de la segunda Compañía de Bomberos. Al poner el pie en la escala para hacerlo, un revólver le hizo los puntos, amenazante. No obstante la alarma se dió. Igual cosa hubo de sucederle al conductor del Gallo de la misma compañía. Este era un niño.

Sin embargo no sirvió de mucho ni la presteza, ni la heroicidad de los bomberos porque el Prefecto Parada hábil estratega, hacía guardar la llave matriz del agua por un pelotón de gendarmes. Para que se diera esta fué necesario que los bomberos asumieran una actitud valiente frente a los procedimientos criminales. El Comandante de los bomberos quiso hacer valer sus derechos pero el agua no se dió. Solo que ya no era posible salvar los dos edificios colindantes por

(Al frente)

La Federación . . .

(De la vuelta)

ron cazados después en la ciudad, caminos y estancias de la región. Otros lograron cruzar la frontera, de quienes nunca se ha sabido nada, yendo a morir tal vez, en cualquier rincón ignorado, llevando en el alma un rictus de amargura, pero con una profunda fé en el mejor destino de los trabajadores.

Fue tan horrenda esta persecución, que el movimiento obrero pareció desmoronarse, pero gracias a la actitud valiente de muchos trabajadores, se ha erguido con una fuerza pujante que no habrá fuerza capaz de destruirlo.

En torno al año 20: figura de E. Recabarren

Punta Arenas era un centro proletario, sin mayor resonancia en el concierto de las actividades nacionales, pero más o menos homogéneo. En 1897 se constituyó la Unión Obrera uno de cuyos dirigentes fué José Contardi. El 26 de Diciembre de ese mismo año se empezó a publicar el periódico "EL OBRERO".

Los años siguientes fueron fecundos en luchas proletarias, cuyos acontecimientos vienen a llenar las páginas de la historia del movimiento obrero regional y nacional.

En 1911 es fundada la Federación Obrera de Magallanes, la que a través de su gloriosa existencia libró exitosas luchas, que perduran en el recuerdo de nuestros antiguos compañeros.

Las magníficas luchas de la vieja F. O. de Magallanes, impregnadas de generoso idealismo, conquistaron para esta Provincia un merecido prestigio en el campo de las luchas sociales.

Como el movimiento obrero de Magallanes ha estado y está íntimamente ligado a las luchas proletarias nacionales, en tal caso, conviene citar algunos antecedentes que hablan claro del esfuerzo desplegado en la organización obrera de Chile por algunos elementos de avanzada, entre los que se destaca con nitidez Luis Emilio Recabarren Serrano.

El proletariado surje del desarrollo capitalista de nuestro país y víctimas de la contradicción del régimen capitalista, expresa sus primeras manifestaciones de rebeldía que espanta a la oligarquía.

En 1903 se desencadena una huelga y disturbios en Valparaíso, en octubre de 1905 en Santiago, en Antofagasta en 1906. Luego en Iquique (diciembre de 1907) que demuestran la efervescencia de las masas.

La manifestación revolucionaria inicial de la clase obrera chilena y que indica el comienzo de una lucha de clase, fue la huelga de los gremios marítimos de Valparaíso, el 11 de mayo de 1903.

El 6 de febrero de 1906, estalló en Antofagasta una gran huelga de los trabajadores del puerto. El gobierno de la época por intermedio del crucero Blanco Encalada, disparó contra la ciudad su artillería matando a numerosos trabajadores.

En esas primeras manifestaciones violentas de la lucha de clases, con la insurgencia pujante de la clase obrera, se destaca el más valioso conductor del proletariado, en su período de formación: Luis Emilio Recabarren Serrano. Autodidacta llegó a poseer una amplia cultura social y política.

El aporte innegable de Recabarren en el movimiento obrero nacional, se traduce a través de la fundación de las mancomunales obreras, de la fundación de varios periódicos entre los cuales se destacan "La Vanguardia" en Antofagasta, "La Reforma" Santiago 1906, "El Grito Popular" Iquique 1911, "La Defensa Obrera" Antofagasta 1912, "El Despertar de los Trabajadores" Iquique 1912. Y así, Santiago y otras ciudades fabriles del país conocen la prensa obrera de la cual Recabarren es su genuino creador.

En marzo de 1906, cuando el cohecho más desenfrenado era el único medio para elegir a los miembros del Congreso, Recabarren fué designado diputado, por Tocopilla, Antofagasta y Taltal. Una mayoría ocasional de carácter político-religioso lo excluyó de la Cámara de Diputados so pretexto que no habría prestado el juramento en la forma tradicional, y ordenó repetir la elección. Triunfó de nuevo Recabarren, pero la Cámara a pesar que escuchó su brillante defensa, no respetó su victoria. La prensa en forma unánime estuvo de su parte y "El Mercurio" llegó a expresar que era el único diputado que debía su asiento a una limpia expresión ciudadana.

El 18 de septiembre de 1909, se fundó la Federación Obrera de Chile, organismo al que ingresaron las mancomunales de Recabarren.

La existencia de Luis Emilio Recaberren Serrano estuvo dedicada por entero a la lucha por la emancipación económica, social y pública de la clase obrera en busca de la implantación de una sociedad fundada en la justicia, la cooperación y la solidaridad.

LA UNIDAD, LO FUNDAMENTAL

Desde sus comienzos, la heroica y difícil trayectoria del movimiento sindical chileno, ha tenido como plataforma invariable la defensa y mantenimiento de la más amplia unidad, entendiendo fundamentalmente, que los sindicatos y gremios serán más eficaces y cumplirán cabalmente sus finalidades, como instrumentos de lucha de los trabajadores en la medida que agrupen sin excepciones al conjunto de los asalariados como clase por sobre las diferencias políticas y religiosas.

La CUT, heredera legítima de la tradición unitaria de la clase trabajadora chilena, ha estimulado incansablemente el fortalecimiento de la unidad sindical, el arma más preciosa de los trabajadores en su lucha contra los explotadores de dentro y de fuera.

Las luchas del año 20 y las de ahora

HACE exactamente 45 años, el 27 de julio de 1920 un gobierno, de esos "patriotas" que tantos han habido en el curso de nuestra historia, cometió un crimen aquí en esta dura zona magallánica, aquí mismo en la ciudad de Punta Arenas: aní en calle Errázuriz casi España. Fue un crimen cometido entre muchos otros a lo largo de nuestra preciada Patria

Los gobernantes del año 20, baboceaban tanto gritar de "patriotismo" armaron sus propias guardias de patrioteros, para enfrentar a las luchas de la clase obrera de aquel entonces. Era la época del Gran Maestro. Ocho o diez años de edad tenían las organizaciones obreras que venía organizando Luis Emilio Recabarren Serrano. ¿Poquita edad no es cierto? por eso al enemigo le pareció fácil matarlo y quiso exterminarlo de raíz. Los "patrioteros" rociaron con parafina el local de la Federación Obrera por todos los costados exteriores y luego vino la orden: ¡A prenderle fuego! Los asesinos no dejaban salir a nadie de adentro. Al que lo hacía lo acribillaban a balazos, ya que en el local se encontraban varios federados, por el hecho que se encontraba al interior del local la imprenta en que se editaban los periódicos de los obreros. Como todo asesino traza su plan macabro, habían previamente cortado el agua. Bien dicen algunos obreros de ese entonces, aún no se sabe cuántos compañeros mataron en la Federación Obrera cuando las autoridades ordenaron incendiarlo, eso es cierto. Los asesinos son protegidos por las autoridades de aquel entonces, como casi todos los gobiernos que han sucedido al del año 20.

A pesar de tantos asesinatos perpetrados por algunos gobiernos más que otros, en contra la clase trabajadora chilena, estos no han arriado la bandera de su liberación nacional y no la arriarán jamás. Los gobernantes actuales deben tomar nota que a sus antecesores no les resultó los asesinatos, las masacres, los encarcelamientos, los fondeos, los desaparecimientos de sus hogares de algunos dirigentes obreros, las represiones ni nada que se parezca. La lucha sigue su curso y seguirá con más brios que antes. Claro está que los métodos han cambiado, tanto los del gobierno y los patrones por un lado, es lógico que los métodos de los trabajadores también tienen que cambiar.

Si bien es cierto que el actual gobierno no abusa de patriotismo como el del año 20, usa otro lenguaje, usa otro método, recurre a otros procedimientos, intenta congraciarse con los trabaadores para seguir explotándolo en beneficio del gran capital nacional y extranjero.

ASALTO A LA . . .

(Del frente)

estar totalmente quemados. Ambos edificios eran de personas pobres y no tenían seguro. Uno de un extranjero, el otro de un chileno y padre de familia. Resta decir que a este último se le impidió salir hasta el último momento. Sin la intervención del presidente de la primera compañía inevitablemente se hubiera quemado toda la manzana.

Claro está que poco les podía importar que se perdieran esas propiedades; ninguna pertenece a millonarios.

¿Las persecuciones?

Eso dará material para muchos artículos. Bástele saber a Ud. que más tarde donde no se encontraba algún obrero que buscaban para asesinarlo, eran ultrajadas las mujeres y robado el dinero o los efectos como compensación!

(Extractado de la revista CLARIDAD)

Lo echaron al mar maniatado, amordazado y sin conocimiento, pero sigue vivo como un documento

Relato de uno de los sobrevivientes del incendio de la Federación

¿Cuántos obreros murieron en el asalto e incendio de la Federación? Nadie lo sabe a ciencia cierta hasta hoy.

Pero aún sobreviven documentos humanos que pueden estremecernos hasta más allá de la rebelión suprema, con el relato de las infamias cometidas el 27 de julio de 1920 y los días de terror que siguieron a la "guerra de don Ladislao".

De un folleto que ha recogido las declaraciones de Melitón Ojeda, Marcolín Piado, Ulises Gallardo y varios otros, extractamos el relato de los últimos de los nombrados:

"Estaba en mi domicilio de la calle Chiloé esquina Sarmiento, tres días después del incendio de la Federación Obrera, o sea el 30 de julio, cuando de golpe y porrazo, se introdujeron en mi hogar el Prefecto de Policía Aníbal Parada, el Subprefecto Ignacio Guzmán, los inspectores Luis Román y Ricardo Parker, además de unos ocho agentes de pesquisa; unos diez guardianes y un pequeño pelotón que esperaba instrucciones en la calle.

Custodiado por toda la tropa, fuí conducido a la comisaría, donde quedé detenido. Aquí los inspectores Román y Troncoso me enfrentaron a tres niños de entre 10 y 12 años de edad.

—¿Conoces a éste? —le preguntó Román a uno de ellos señalándome.

—Sí —respondió el pequeño.

—¿Este fue el que cortó los alambres?

—No sé —contestó el niño.

Ante esta respuesta, Román descargó sobre la cara del muchacho un feroz puñetazo, que lo dejó exánime en el suelo.

Los otros dos niños sufrieron igual suerte. Peor suerte, porque Román exasperado por lo que él creía una negativa preparada, les dió de puntapiés, cuando los muchachos ya estaban sin conocimiento en el suelo.

En seguida Román empezó a insultarme en forma grosera, imposible de transcribir. Luego, arremetió contra mí, propinándome un feroz cachazo con su pistola en la ceja derecha, derribándome. Troncoso se sumó, entonces a Román y mientras éste me daba de puntapiés, él me golpeaba con un látigo de goma, hasta que se le cansaron los brazos.

Los guardias me recogieron al fin para llevarme a un calabozo.

—Abra ese —dijo Román.

Uno de los guardias vaciló.

Pero... ahí está ese.

—Ah... Métalo al lado, entonces, dijo Román.

Ni un ruido salió del calabozo vecino en toda aquella noche.

Serían más o menos las tres de la mañana, cuando sentí que abrían el cerrojo y dos guardianes sacaban a la rastra un cuerpo. Oía la respiración de los guardianes, pero no la del preso. Tiene que haber estado muerto.

....

Momentos después se detuvo frente a la comisaría un camión del Batallón Magallanes, manejado por un soldado de apellido Vergara.

Entonces el subprefecto Guzmán me dijo:

—Sube al camión que te dejará en el muelle, para que de ahí seas conducido a bordo, a fin de que contestes los cargos que varios detenidos te hacen.

Subí al camión junto con Guzmán, Torres Droguett, el inspector Román, los agentes Aros, Canales y Otaíza; los tenientes del batallón Magallanes Cristi, Robinson y Valencia.

El camión nos dejó en la playa, frente al taller Minerva. Me hicieron descender y mientras Román me apuntaba al pecho con su revólver, Guzmán me ataba las manos a la espalda. Luego, me introdujo un pañuelo en la boca y me ató otro en torno a la cara, como mordaza.

Así me pusieron en un bote. El mismo soldado que manejaba el camión, me amarró entonces las piernas con alambres a la altura de los tobillos y aseguró en su extremo una piedra de regular tamaño. El bote se internaba, mientras tanto, impulsado a enérgicas remadas por Otaíza y Vergara.

A poco más de 100 metros de la playa, estos individuos me tomaron uno por la cabeza y otro por los pies y después de columpiarme un poco, me tiraron como un fardo al mar.

El sitio escogido para fondearme, no era felizmente muy profundo. Luego de tocar fondo, el propio oleaje me puso de pie y alcancé a asomar la cabeza fuera del agua. Pero los verdugos me vieron y me golpearon con los remos, hundiéndome en el agua de nuevo, esta vez sin conocimiento.

Debía vivir aún, sin embargo, para hacer públicos estos hechos. La marea me empujaba a la playa y me balanceaba como un alga. Finalmente, vuelto en mí, hice desesperados esfuerzos por salvarme, a saltos, a gatas, como un animal acosado.

Un compañero, trabajador del muelle que iba ya a su trabajo, me vió y vino en mi auxilio. Me desató los brazos y los pies. Me libró del peso de la piedra. Me llevó a su casa y me escondió. Se llama, porque ahora no importa que se sepa, Leopoldo Rodríguez.

Casas Comerciales, Partidos Políticos y Organizaciones Gremiales a cuya cooperación se debe la edición de este suplemento

LA UNION SOCIALISTA POPULAR saluda sin dobleces a los trabajadores de Magallanes y rinde homenaje a los mártires de la Federación Obrera caídos el 27 de Julio de 1920.

¡Hasta la victoria siempre!

PARTIDO RADICAL DE MAGALLANES

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

FEDERACION DE MUJERES SOCIALISTAS DE MAGALLANES

EL COMITE REGIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE MAGALLANES a cuya iniciativa se levanta la **PLAZA FOCH,** saluda a los trabajadores de la Provincia en recuerdo a los heroicos mártires del 27 de Julio de 1920.

FEDERACION DE EDUCADORES DE CHILE

PARTIDO NACIONAL MAGALLANES

SINDICATO GANADERO Y FRIGORIFICO DE MAGALLANES

CASA ''MARCELA''
Bories 688

MUEBLERIA "VIENA"
de Rufino Concha, Errázuriz 570

GERONIMO PAVICIC, agente general de la POLLA CHILENA

SKARMETA HNOS. LTDA.
a nombre de HOOVER
y pinturas ELEFANTE
Avenida Colón 766

CARNICERIA "PORVENIR"
de Antonio Ivelic
La carnicería del pueblo
Boliviana esquina Chiloé

TIENDA "LA FLORIDA"
de Simón Ades y Cía.

Autoservicio "LIVACIC",
su autoservicio de confianza
Errázuriz esquina 21 de Mayo

CASA ''MAYNARD''
la de los mil regalos
Bories 869

CASA ''HELENICA''
marcando rumbos a la baratura en **Bories 568,** se adhiere al homenaje a los trabajadores de Magallanes.

Rotisería y Pastelería "LUCERNA"
de Jorge Cvitanic Simunovic

BRIGANDO Y BOTTINO
a nombre de MADEMSA — NECCHI
OLIVETTI

La Central Unica de Trabajadores de Magallanes agradece sinceramente la cooperación recibida.